

COMEDIA FAMOSA ^{C1}

DEL LABERINTO DE AMOR

Los que hablan en ella son los siguientes:

<i>Anastasio, duque.</i>	<i>Tacito y Andronio.</i>	5
<i>Dos ciudadanos.</i>	<i>Vn carcelero.</i>	
<i>Cornelio, criado de Anastasio.</i>	<i>Dagouerto, duque [de] Vtrino.</i>	
<i>El duque de Nouara.</i>	<i>Manfredo.</i>	
<i>Vn page.</i>	<i>Rosamira.</i>	10
<i>Vn embaxador del de Rosena.</i>	<i>Vn huesped.</i>	
<i>Vn embaxador del de Dorlan (*).</i>	<i>Dos juezes.</i>	
<i>Iulia y Porcia.</i>	<i>Vn verdugo.</i>	
	<i>Trino, correo.</i>	15

IORNADA PRIMERA

Salen dos ciudadanos de Nouara, y el duque Anastasio en abito de labrador.

- ANAS. Señores, ¿es verdad lo que se suena?
¿Que apenas treinta millas de Nouara está Manfredo, duque de Rosena? 20
- CIU. 1. Si essa verdad quereis saber mas clara,

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades

autor: Miguel de Cervantes

1306511

- IUL. Caminas tras tu cuydado;
en fin, como enamorada.
¿Que podras dexarme a solas?
- 5 POR. ¿A solas dizes que estás,
quedando con quien podras
contrastar de amor las olas?
Ingenio tienes y brio,
y ocasion tienes tambien
para procurar tu bien,
10 como yo procuro el mio.
- IUL. ¿Y si te conoce, a dicha?
POR. Engañada en esso estás:
que el no me ha visto jamas.
IUL. Puede mucho vna desdicha.
15 [POR.] Nuestro mucho encerramiento
y libertad oprimida,
como causò esta venida,
cegará su entendimiento.
- 20 IUL. Pues si el cielo, mi enemigo,
te hiziere conocer,
nunca lo des a entender
que te veniste conmigo.
Sigue a solas tu ventura,
que yo seguire la mia,
25 y el blando amor que nos guia,
abone nuestra locura.
Yo a Manfredo le dire
que a la patria te boluiste.
Mas ¿que gente es esta? ¡Ay, triste!
- 30 POR. No se; dissimulate.

Entran Anastasio, Manfredo y los dos ciudadanos.

- CIU. 1. Es el caso inaudito, y la insolencia
del duque de Rosena demasiada,
mala en el hecho y mala en la apa-
[riencia.
- ANAS. Quando del apetito es sojuzgada 5
la razon, no ay respeto que se mire,
ni justa obligacion que sea guardada.
- CIU. 2. ¿Quien lo vendra a entender que no se
[admire?:
que, faltando a la ley del hospedage, 10
con las prendas del huesped se retire.
Y mas aquel que deue por linage,
por ser por calidad, por gentileza,
hazer a todos bien, a nadie vltirage.
- ANAS. Deue de ser de vil naturaleza, 15
o a quien soberuia natural inclina
a tan infames hechos de baxeza.
Pues a fe que fabricas tu ruyna,
Manfredo ingrato: que Dorlan bien suele
amansar tu arrogancia repentina. 20
- MAN. A vn pobre labrador, ¿por que le duele
tanto de Iulia y Porcia el robo incierto?
Quiza miente la fama.
- POR. ¿Hablaréle?
- IUL. Hablale; pero no te ha descubierto. 25
- ANAS. ¡Siempre son ciertas las desdichas mias!
- MAN. ¿Desdichas tuyas? ¡Bueno estás, por
[cierto!
- ANAS. ¿Que scita viue en sus regiones fie- 30
[ras (*),
que garamanta en su abrasada arena,
o en tierras, si las ay, de amubazeas,

- CIU. 1. Es el caso inaudito, y la insolencia
del duque de Rosena demasiada,
mala en el hecho y mala en la apa-
[riencia.
- ANAS. Quando del apetito es sojuzgada 5
la razon, no ay respeto que se mire,
ni justa obligacion que sea guardada.
- CIU. 2. ¿Quien lo vendra a entender que no se
[admire?:
que, faltando a la ley del hospedage, 10
con las prendas del huesped se retire.
Y mas aquel que deue por linage,
por ser por calidad, por gentileza,
hazer a todos bien, a nadie vltirage.
- ANAS. Deue de ser de vil naturaleza, 15
o a quien soberuia natural inclina
a tan infames hechos de baxeza.
Pues a fe que fabricas tu ruyna,
Manfredo ingrato: que Dorlan bien suele
amansar tu arrogancia repentina. 20
- MAN. A vn pobre labrador, ¿por que le duele
tanto de Iulia y Porcia el robo incierto?
Quiza miente la fama.
- POR. ¿Hablaréle?
- IUL. Hablale; pero no te ha descubierto. 25
- ANAS. ¡Siempre son ciertas las desdichas mias!
- MAN. ¿Desdichas tuyas? ¡Bueno estás, por
[cierto!
- ANAS. ¿Que scita viue en sus regiones fie- 30
[ras (*),
que garamanta en su abrasada arena,
o en tierras, si las ay, de amubazeas,

- que aprueue que vn gran duque de Ro-
[sena,
siendo del de Dorlan huesped y amigo...
IUL. Aquestos argumentos me dan pena.
5 ANAS. ... como astuto ladron, como enemigo,
auerle de sus prendas despojado,
sin que diga lo mismo que yo digo:
que fue Manfredo ingrato y mal mirado?
IUL. Apostaré que el duque te conoce.
10 POR. Desuiate en buen hora a essotro lado.
MAN. Buen hombre, no es razon que se al-
[boroce
assi vuestro sentido: que a Manfredo
no le estima qual vos quien le conoce.
15 IUL. Que han de reñir los dos tengo gran
[miedo.
POR. Pues, por Dios, que si riñen.
IUL. Calla, o vete.
20 POR. Añade a lo que dizes: si es que puedo.
ANAS. Tampoco no se yo a que se entremete
a defender vn hecho vn estudiante
donde tan gran pecado se comete.
CIU. 2. Señores, no passeys mas adelante:
25 que si es verdad que el duque hizo tal
[hecho,
aquel que lo defienda es ignorante.
ANAS. ¡Viue Dios, que se me arde en rabia el
[pecho!
30 MAN. ¡Por Dios, que está el villano muy do-
[noso!
IUL. Quaxóse la question; ello está hecho.
ANAS. ¿Villano a mí? ¡Escolar suzio y astroso,

	capigorrón, brodista (*), pordiosero!	
MAN.	¡O villano otra vez, loco furioso!	
POR.	Mal haresino ayudo a quien bien quiero.	
CIU. 1.	¿Que es esto? ¿Con puñal a vn desar-	
	[mado?	5
ANAS.	Dexad que llegue a questo vil grossero.	
CIU. 2.	Cada qual de los dos sea bien mirado;	
	miren quien está en medio.	
MAN.	¿Tanto brio	
	en vn villano pecho está encerrado?	10
IUL.	¿Piedras a mi señor?	
POR.	¿Piedras tu al mio?	
IUL.	¡O! ¿Tambien tu, villano?	
POR.	¡O sucio page!	
IUL.	Rutilio, di: ¿no es este desuario?	15
	¿Bofetada en mi rostro? ¡Ya el corage	
	ha llegado a su punto, y no es possible	
	que temor o respeto aqui le ataje!	
CIU. 1.	Los dos criados, con furor terrible,	
	se han asido tambien.	20
CIU. 2.	¡Tenganse, digo!	
MAN.	¡Hasta que mate a este, es impossible!	
ANAS.	¡No estimo su puñal en solo vn higo!	
CIU. 2.	¡Otra vez digo que se tengan, eal	
IUL.	¡Dexa estar los cabellos, enemigo!	25
	¿Quieres, con esparcirlos, que se vea	
	quien somos?	
POR.	Pues, herege, ¿estásme dando,	
	y no te he yo de dar?	
CIU. 1.	Otra pelea	30
	es esta mas cruel que estoy mirando.	
IUL.	¡Ay, que la boca toda me deshazes!	

- POR. ¡Suelta tu el labio!
 IUL. ¡Ya le voy soltando!
- POR. ¡Acaba de soltar!
 CIU. 1. ¡Quitad, rapazes!
- 5 IUL. ¡Ay, que me muerdel
 POR. ¿Echaysme zancadilla?
 IUL. ¿Que hazes, enemigo?
 POR. Y tu, ¿que hazes?
- 10 CIU. 2. Embaynad vos, señor, y esta renzilla
 quedese assi, pues no os importa nada.
 MAN. ¡Dios sabe por que gusto diferilla!
 POR. Quitasteme el gauan, desuergonçada;
 la mano, digo, que tal fuerça tiene;
 pero esta mia me hara vengada.
- 15 CIU. 1. ¿Han visto con que brio el moço viene?
 ¿Y este es vuestro criado?
 ANAS. No, por cierto.
 MAN. Rutilio, ¿cómo es esto?
 POR. No conuiene
- 20 que mi designio aqui sea descubierto.
 MAN. ¿Pues por que peleauas con tu her-
 [mano?
 POR. De ignorancia nacio mi desconcierto:
 que, como vi este trage de villano,
 25 tan parecido a aquellos de mi tierra,
 dexarle de ayudar no fue en mi mano.
 Y creo, si la vista no se yerra,
 que este es vn mi pariente conocido,
 que de todo mi gusto me destierra.
- 30 MAN. El seso, al parecer, tienes perdido;
 mas no le pierdas tanto, que señales
 pieça por donde yo sea conocido.

- POR. Seguro está, señor, que, ni por males
ni bienes que a Rutilio el cielo embie,
dara de ser quien eres las señales,
y en tal seguro el tuyo se confie.
- MAN. ¿De modo que a la patria quies bol- 5
[uerte?
- POR. Antes que el tiempo cargue y mas
[enfrie.
- MAN. ¡A Dios!, que yo no quiero detenerte.
- POR. Mi hermano queda aca. 10
- MAN. Gusto infinito.
- POR. Plega a Dios que en servirte en todo
[acierta.
- Vase Manfredo y los dos ciudadanos.*
- IUL. Dime, Rutilio: ¿a dicha, queda escrito 15
en el alma el rencor que hemos mos⁴
[trado?
- POR. A la ocasion y al gusto lo remito.
- IUL. ¿Yre de tu buen pecho confiado?
- POR. ¿Pues quien lo duda? 20
- IUL. ¡A Dios, pues, firme amigo!
- Vase Iulia.*
- POR. ¡A Dios, mocito mal aconsejado!
Ya me tienes, señor, aqui contigo;
a tu gusto me manda, que yo espero 25
que amor me ha de ayudar al bien que
[sigo.
- ANAS. Pues yo de todo bien ya desespero.
¡O amor, que con la vida me atropellas
la honra, pues sin ella viuo y muero! 30

Alli llega el ardor de sus centellas,
 donde pueda quitar el sentimiento
 de las cosas, que es muerte el no te-
 [nellas.

5
 Julia robada; el duque en saluamento;
 yo, a quien el caso toca, descuydado
 con el cuydado que en el alma siento.
 De vn estudiante vil mal afrentado;
 socorrido de vn pobre pastorzillo,
 aunque en esto me doy por bien pa-
 [gado.

10
 Padezco el mal; no se a quien descu-
 [brillo;

15
 mas, aunque lo supiesse, no osaria,
 pues no es para sufrillo ni dezillo.
 Si acaso este no fuera el primer dia
 que de buena amistad te doy la mano,
 pudieraste fiar de la fe mia.

20
 Acomodome al trage de villano
 por seruirte en el tuyo: señal clara
 que soy de proceder facil y llano.
 Si en algunos escrupulos repara
 tu voluntad, el tiempo tendra cargo
 de mostrarte la mia abierta y clara.

25
 Yo de serte fiel sólo me encargo,
 con pecho noble, sin torcido enredo,
 sin que dificultad me ponga embargo.
 Sabras...; basta, no mas.

ANAS.
 POR.

30
 ¿Que, tienes miedo
 de descubrirte a mi? Pues yo te juro,
 por todo aquello que iurarte puedo,
 que puedes sin escrupulo, al seguro,

- ANAS. fiar de mi qualquier tu pensamiento.
Conuieneme creer que estoy seguro;
porque, para sa[lir] (*) con el intento
que tengo, sólo entiendo que tu eres
el mas facil y comodo instrumento; 5
y es menester, si gusto darme quieres,
que, fingiendo ser moça labradora...
¿De que te ries?
- POR. Di lo que quisieres,
que no me rio, a fe. 10
- ANAS. Si es que no mora
voluntad en tu pecho de seruirme,
dimelo, y callarè luego a la hora.
- POR. No digo de muger; pero vestirme
de diablo lo hare, pues que te agra- 15
[da (*),
con prompta voluntad y ánimo firme.
- ANAS. Seràs de mi tan bien gratificado,
que yguale a tu desseo el beneficio.
- POR. Quedo en sólo seruirte bien pagado. 20
Prosigue, pues.
- ANAS. Ha dado en sacrificio
vn amigo su alma a la duquesa,
que està acusada de vn infame vicio.
No se puede saber, como està presa, 25
si tiene culpa o no, y el, sin sabello,
duda el ser defensor de tal empresa.
A mi me ha dado el cargo de enten-
[dello,
y, con este gauan dissimulado, 30
ha algunos dias que he entendido en
[ello.

POR. ¿Y has alguna verdad averiguado?

ANAS. Ninguna.

POR. ¿Pues que ordenas?

ANAS. Que te pongas

5 en el traje que digo disfrazado,
y a dar a Rosamira te dispongas
vn papel, y a sacarle de su pecho
quanto tuuiere en el.

POR. Como compongas

10 bien el rustico traje, ten por hecho
lo que pides.

ANAS. La entrada está segura,
dexando al carcelero satisfecho.

15 POR. Has de llevar el rostro con mesura.
Para vna labradora, poco importa;
basta que lleue el pecho con cordura.
La carta escriue y la partida acorta;
que yo de parecer muger no dudo.

ANAS. Habla sutil, y en pláticas se corta.

20 POR. ¡A, ciego amor, de piedad desnudo,
y en que trance me pones!

ANAS. ¿Te arrepientes?

25 POR. Nunca del buen intento yo me mudo.
Aunque tuuiera el caso inconuenientes
mayores, con mi industria los venciera,
y buscara los medios suficientes.

ANAS. Si supieses la paga que te espera,
qual yo la se, mancebo generoso,
a mas tu voluntad se dispusiera:
30 que soy otra persona que este astroso
abito muestra.

POR. Y yo sere vn criado

para ti el mas fiel y cuydadoso
que se pueda hallar en lo criado.

Entranse.

Sale Manfredo y Iulia.

MAN.	¡Brioso era el villano!	5
IUL.	Y atreuido ademas, segun dio muestra.	
MAN.	Y muy necio tu hermano.	
IUL.	La juuentud lo causa, poco diestra en lazos de importancia.	
MAN.	¿Boluiose?	10
IUL.	¡Y no le arriendo la ganancia!	
MAN.	Torna, pues, ¡o Camilo!, y dime aquello que dezias agora, vsando el mismo estilo:	
	que el modo de dezirlo me enamora, y el caso me suspende.	15
IUL.	Pues dello gustas, buen señor, atiende. Llegóse a mi vn mancebo de agradable presencia, bien tratado, con vn vestido nuevo,	20
	que creo que por este fue traçado; llegóse, como digo, y dixome: "Escuchadme, buen amigo." Bolui, miréle, y vile	
	llouiendo perlas de sus bellos ojos; la mano entonces dile, de lastima mouido, y el, de enojos, temeroso tomóla,	25
	y, bañandola en lagrimas, besóla. Yo, del caso espantado, le alcé, y le preguntè lo que queria;	30

el, casi desmayado,
me dixo que merced recibiria
si vn poco le escuchasse
en parte donde nayde nos notasse.
5 Lleuéle a mi aposento;
sentose, sossegose, y despues dixo
con desmayado aliento,
con voz turbada y anhelar prolixo:
“Yo soy...”, y calló luego,
10 y el rostro se le puso como vn fuego.
Por estos mouimientos
conoci (*) que verguença le estoruaua
a dezir sus intentos;
y como yo sabellos desseaua,
15 lleguéme a el, diziendo
razones que le fueron conuenciendo.
En fin, dellas vencido,
tras de vn suspiro doloroso, ardiente,
ya el rostro amortezido,
20 el codo y palma en la rodilla y frente,
dixo: “Yo soy aquella
a quien persigue su contraria estrella;
yo soy la sinuentura
que, a la primera vista de vnos ojos,
25 sin valor ni cordura,
rendi la libertad de los despojos
de la honra y la vida,
pues vna y otra cuento por perdida;
yo soy Iulia, la hija
30 del duque de Dorlan, cuyo desseo
ya no ay quien le corrija;
ni el cielo ofrece, ni en la tierra veo

remedio al dolor mio,
y es bien que no le tenga vn desuario.,
Quedé en oyendo aquesto
bien como estatua mudo, y, sin hablalla,
quise escuchar el resto, 5
temiendo con mi plática estorualla;
y prosiguió diziendo
lo que me fue encantando y suspen-
[diendo.

“Yo, dixo, vi a Manfredo, 10
aqueste dueño venturoso tuyo
—que ya no tengo miedo,
ni de contar, y mas a ti, rehuyo
la mal texida historia,
digna de infame y de inmortal me- 15
[moria—.

Teniame mi padre
encerrada do el sol entraua apenas,
era muerta mi madre,
y eran mi compañía las almenas 20
de torres leuantadas,
sobre vanos temores fabricadas.
Auióme el desseo
la priuacion de lo que no tenia
—que crece, a lo que creo, 25
la hambre que imagina carestia—;
mas no era de manera
que yo no respondiesse a ser quien era.
Hasta que mi desdicha
hizo que este Manfredo huesped fuesse 30
de mi padre, que a dicha
tuuo que la ocasion se le ofreciesse

de mostrar su grandeza
sirviendo a vn duque de tan grande al-
[teza.

5

En fin, yo, de curiosa,
vn agujero hize en vna puerta,
que a la vista medrosa,
y aun al alma, mostro ventana abierta
para ver a Manfredo.

10

Vile, y quedè qual declarar no puedo.,
Ni aun yo puedo contarte
mas por agora, porque gente viene.

MAN.

Vamos por esta parte,
que està mas fresca, y menos gente
[tiene.

15

Anda, que estoy suspenso,
y vame dando el cuento gusto inmenso.

Entranse Manfredo y Iulia.

*Sale Porcia como labradora, con vn canastico
de flores y fruta.*

20

POR.

Amor, bien serà que abaxes
mi vida a tu proceder,
pues no me quieres comer,
aun hecha (*) tantos potages.

25

Primeramente pastor
me hiziste, y luego estudiante,
y, andando vn poco adelante,
me boluiste en labrador,
para labrar mis desdichas

30

con yerros de tus marañas:
que estas son de tus hazañas

las mas venturosas dichas.
 Flores lleuo, donde el fruto
 que cogere ha de ser tal,
 que al coraçon de mortal
 le sirua [y] de triste luto. 5
 Papel que vas (*) encerrado
 entre estas flores, adierte
 que eres sierpe que a mi muerte
 ha el amor determinado.
 No pienses, yendo conmigo, 10
 ver tu intencion declarada:
 que no he de poner la espada
 en manos de mi enemigo.
 Tu de mi alma lo eres,
 y estos del cuerpo lo son. 15

Entra Tacito y Andronio.

TAC. ¡Del diablo es esta vision!
 ¡Vade retrol! ¿Que me quieres?
 ¡O, que buen rato se ofrece
 con la pulida villanal 20
 POR. ¡Por Dios, que vengo de ganál
 AND. Bonissima me parece.
 ¿Que es lo que cogio del suelo?
 TAC. Algo que se le cayo.
 O tu llega, o llego yo. 25
 POR. Algun mal caso rezelo:
 que estos son grandes vellacos,
 y me tienen de enuestir.
 ¡O, quien pudiera huyr
 el encuentro destos cacos! 30
 TAC. Mi señora labradora,

vengays con los años buenos,
de paz y abundancia llenos.

AND. Vengais muy mucho en buen hora.

TAC. ¿Que trae aqui, por mi vida?

5 ¡O, pese a quien me pario!

AND. ¿Diote?

TAC. Si (*). ¡Y cómo que me dio!

La mano tengo aturdida.

10 ¡Con otro me has de pagar
el garrote que me has dado!

POR. ¡Que me roban en poblado!

¿No ay quien me venga a ayudar?

¡Que me roban, ay de mi!

¡Ladrones, dexad la cesta!

15

Sale el carcelero.

¿Que soledad es aquesta?

¿Nayde passa por aqui?

CAR. ¿Que es esto, desuergonçados?

TAC. Ojo. El señor, ¿con que viene?

20

Bien parece que no tiene

los amplificos cuydados

ni la cuenta del negocio

de los dolientes distintos,

quando destos laberintos

25

es la propria causa el ocio.

CAR. ¿Que es lo que dezis, malditos?

AND. Que se vaya dilatando

en paz, con el como y quando;

tenga los ojos marchitos,

30

porque nos cumple acabar

con aquesta labradora.

CAR. Y vos, ¿que dezis, señora?
 POR. Que me querian robar

aquesta fruta que lleuo
 a la señora duquesa.

CAR. ¿A la presa?

5

POR. Si, a la presa.

TAC. Nego.

AND. Prouo.

Meten la mano en el canastillo, y comen de la fruta.

TAC. Y yo las prueuo.

10

CAR. ¡Hideputa, sinvergüença!
 ¡Andad, vellacos, de aquí!

TAC. Nunca el comer puso en mi
 genero de desvergüença.

AND. Agradezca la villana
 que ha tenido buen padrino;
 mas si hazeys otro camino,
 yo rehare mi sotana.

15

TAC. ¡Mal aya la suerte auara!

AND. Vamos, amigo, a lición.

20

Entranse Tacito y Andronio.

CAR. Tan grandes vellacos son,
 como los ay en Ferrara.
 Vamos, labradora, adonde
 podays ver a la duquesa,
 que en mi poder está presa.

25

POR. Guie, que no se por dónde.

Entranse.

Salen Manfredo y Iulia.

MAN. Prosigue, que no ay gente
que aqui nos pueda oyr.

IUL. La desdichada
5 prosiguo en voz doliente
su historia, en desuorios començada,
y dixo: "Vi a Manfredo,
vile, y quedè qual declarar no puedo:
10 que en vn instante pudo
y quiso amor, con mano poderosa,
de piedad desnudo,
la imagen de Manfredo generosa
grauar assi en mi alma,
15 que della luego le entreguè la palma.
Boluime a mi aposento,
lleuando en la memoria y en el seno,
con gusto y descontento,
la mirada belleza y el veneno
20 de amor que me abrasaua,
y la virtud honrosa refriaua.
Hize discursos varios,
fundè esperanças en el ayre vano,
atropellè contrarios,
25 dile al amor renombre de tirano
y de señor piadoso,
y al cabo el entregarme fue forçoso.
Dexè mi padre, ¡ay cielos!,
dexè mi libertad, dexé mi honra,
y, en su lugar, rezelos
30 y sugesion tomè, muerte y deshonna,
y a buscar he venido

Salen Manfredo y Iulia.

MAN. Prosigue, que no ay gente
que aqui nos pueda oyr.

IUL. La desdichada
5 prosiguo en voz doliente
su historia, en desuorios començada,
y dixo: "Vi a Manfredo,
vile, y quedè qual declarar no puedo:
10 que en vn instante pudo
y quiso amor, con mano poderosa,
de piedad desnudo,
la imagen de Manfredo generosa
grauar assi en mi alma,
15 que della luego le entreguè la palma.
Boluime a mi aposento,
lleuando en la memoria y en el seno,
con gusto y descontento,
la mirada belleza y el veneno
20 de amor que me abrasaua,
y la virtud honrosa refriaua.
Hize discursos varios,
fundè esperanças en el ayre vano,
atropellè contrarios,
25 dile al amor renombre de tirano
y de señor piadoso,
y al cabo el entregarme fue forçoso.
Dexè mi padre, ¡ay cielos!,
dexè mi libertad, dexé mi honra,
y, en su lugar, rezelos
30 y sugesion tomè, muerte y deshonna,
y a buscar he venido

este huesped apenas conocido.
Oy en tu compañía
le he visto, y, aunque en trage disfra-
[çado,
como en el alma mia
traygo su rostro al viuo dibuxado,
al punto conocile;
vile, alegréme, y hasta aqui seguile.
Quiero, pues, jo mancebol
(y esto cubriendo perlas sus mexillas, 10
hincandose de nuevo
ante mi, vision bella, de rodillas),
quiero, dixo, que digas
al tuyo, que es mi dueño, mis fatigas.
Que yo no tengo lengua 15
para dezir mi mal ni la dolencia
mi honestidad y mengua (*),
para poder ponerme en su presencia.
Tu a solas le relata
la muerte con que amor mi vida mata: 20
que no estara tan duro
qual peñasco al tocar de leues ondas,
ni qual està al conjuro
delsabio encantador, en cueuas hondas,
la sierpe, en esto cauta, 25
ni qual ayrado viento al Euste (*) nauta.
No le auran leche dado
leonas fieras de la Libia ardiente,
ni aurà sido engendrado
de algun ciclope baruaro inclemente, 30
para que no se ablande
oyendo mi dolor y amor tan grande.

Rica soy y no fea,
 tan buena como el en el linage,
 si ya no es que me afea
 y me deshonra este trocado trage;
 5 mas, quando amor las causa,
 en todas estas cosas pone pausa.
 Rosamira infamada,
 justamente impedido el casamiento,
 yo del enamorada,
 10 qual la tierra del humido elemento:
 si esto no es desuario,
 ¿quien lo podra estoruar que no sea
 [mio?„

15 Esto dixo, y al punto
 dexò caer los braços desmayados,
 quedò el rostro difunto,
 los labios, que antes eran colorados,
 cardenos se tornaron,
 y sus dos bellos soles se eclipsaron.
 20 Leuantósele el pecho,
 su rostro de vn sudor frio cubriose,
 pusela sobre el lecho,
 de alli a vn pequeño rato estremeciose,
 boluio en si suspirando,
 25 siempre lagrimas tiernas derramando.
 Consolela, y roguela
 que en aquel aposento se estuuiesse,
 sin temor de cautela,
 hasta que yo su historia te dixesse.
 30 Encerrada la dexo;
 ¡mira si es raro de mi cuento el dexo!
 Y tan raro, que no puedo

MAN.

- persuadirme a que es verdad;
aunque amor y liuiandad
no se apartan por vn dedo.
¿Y que, queda en tu aposento?
- IUL. Como digo, sin mentir. 5
MAN. No me pudiera venir
nueua de mayor contento.
- IUL. ¿Luego piensasla gozar?
MAN. Mal me conoces, Camilo:
que tan mal mirado estilo
no se puede en mi hallar. 10
- IUL. ¿Pues que piensas hazer della?
MAN. Embialla al padre suyo:
que con esto restituyo
mi inocencia y su querella. 15
- IUL. ¡Mal pagas lo que te quierel
MAN. La honra se satisfaga:
que vn torpe amor esta paga
y aun otra peor requiere.
- IUL. ¿Amar tan alto sugeto
es error? 20
- MAN. Y conocido;
porque amor tan atreuido,
aunque es amor, no es perfeto.
Es el amor, quando es bueno,
desseo de lo mejor; 25
si esto falta, no es amor,
sino apetito sin freno.
Con todo, vamos a vella;
pero no es bien miralla,
que en tales visitas se halla
ocasion para perdella: 30

- que yo no soy Scipion
ni Alexandro en continencia,
para hazer la experiencia
de mi blanda condicion;
5 y yo soy de parecer,
y la esperiencia lo enseña,
que ablandarán vna peña
lagrimas de vna muger.
IUL. Si no te ablanda su amor,
10 no lo hara su hermosura.
MAN. Con todo, será cordura
huyr del daño mayor.
Si la recibo, me hago
en su huyda culpado;
15 si la bueluo, aure mostrado
que a ser quien soy satisfago,
escusaré el desafio,
cobraré el perdido honor.
IUL. ¡O! ¡Mal aya tanto amor,
20 mal pagado y mal nacido! (*).
¡Desdichada de la triste
que te quiso sin porque!
[MAN.] En esos trances se ve
quien su gusto no resiste.
25 Pero vamonos a casa:
que, con todo, pienso vella.
IUL. Quiza vendras a querella.
MAN. No es mi fuego dessa brasa.
- Entrase Manfredo.*
- 30 IUL. ¡Ay cruel, cómo te vas,
triunfando de mis despojos!

¿Que consejo en mis enojos
 es, ¡o amor!, el que me das?
 En gran confusion me veo.
 ¿Quien me podra aconsejar?
 En fin aure de acabar
 a las manos del desseo.

5

[Entrase Iulia.] Sale Rosamira con un manto hasta los ojos.

Ros. Quien me viere desta suerte,
 juzgará, sin duda alguna,
 que me tiene la fortuna
 en los braços de la muerte.
 Pues no es assi; porque amor,
 quando se quiere estremar (*),
 con el velo del pesar
 suele encubrir su fauor.
 Honra, eclipse padeceys,
 porque entre vos y mi gusto
 la industria ha puesto vn disgusto,
 por el qual escura os veis;
 mas passará esta fortuna,
 que assi vuestra luz atierra,
 como sombra de la tierra,
 puesta entre el sol y la luna.

10

15

20

Entran el carcelero y Porcia.

25

CAR. Veysla ai; habladla, y luego
 os salid con breuedad.

[POR.] ¡Ay obscura claridad!
 ¡Mal aya el vendado ciego!
 ¡Mirad qual la tiene puesta!

30

- ROS. Pues, amiga, ¿que buscays?
 POR. Señora, que recibays
 lo que traygo en esta cesta,
 que son vnas bellas flores
 con alguna fruta nueua.
- 5 ROS. ¡Vos sola aueys hecho prueua
 de consolar mis dolores!
 Sentaos aqui par de mi,
 y essas flores me mostrad,
 y esse reboço os quitad.
- 10 POR. Señora, veyslas aqui;
 pero sentarme, esso no.
 El emboço ya le quito.
- ROS. Sentaos conmigo vn poquito;
 basta que lo diga yo.
- 15 POR. Estaua determinada,
 señora, de no lo hazer;
 mas dizen que es mejor ser
 necia, que no porfiada,
 y assi, me assiento y suplico,
- 20 si mi ruego puede tanto,
 que os alceys del rostro el manto.
 otro poco, otro tantico.
- ROS. Vesme descubierta, amiga:
 que a mas fuerça tu cordura.
- 25 POR. ¡Jesus! ¿Que tanta hermosura
 ha puesto en tanta fatiga?
- ROS. Amiga, dexate desso,
 y dime: ¿que te mouio
 a venirme a ver?
- 30 POR. Se yo
 que fue de amor el exceso,

y el ver que ya el señalado
plazo llega a mas correr,
adonde el mundo ha de ver
tu inocencia o tu pecado;
y querria ver si puedo
serte en algo de prouecho
antes de llegar al hecho
que al mas fuerte pone miedo:
que es Dagoberto valiente.

5

Ros.

Assi le conuiene ser
quien tiene de defender
que es culpada la inocente.
Sale del curso ordinario
el caso de mi porfia,
porque està la salud mia
en la lengua del contrario.
Quien me deshonra ha de ser
el mismo que me ha de honrar,
y esto me haze callar
y culpada parecer.

10

15

20

POR.

Mas dime: ¿acaso has oydo
que se hizo el de Rosena?
Por todo el lugar se suena
que boluio al suyo corrido.
Otros la culpa le dan
de que la hija sacò,
quando alegre le hospedò
el gran duque de Dorlan,
y con ella otra su prima;
pero yo se que es mentira.

25

30

Ros.

¡Ya no es sola Rosamira
a quien fortuna lastima!

- POR. Y esta su prima es hermana
de Dagoberto el traydor.
- ROS. ¡Sabes muy poco de amor,
discreta y bella aldeana!
- 5 POR. El hijo del de Dorlan
se suena que te defiende.
- ROS. ¿Quién lo dize?
- POR. Quien lo entiende.
- ROS. ¡En vano toma esse afan!
Mas su intencion le agradezco,
10 porque, al fin, es de quien es.
- POR. Que el no pida el interes,
aunque vença, yo me ofrezco;
porque por su gentileza
15 lo haze, y no por su amor.
- ROS. Assi mostrará mejor
su valentia y nobleza.
Pero, puesto que el venciesse,
con el no me casaré.
- 20 POR. ¿Pues por que?
- ROS. Yo se el porque.
- POR. ¿Y si el el premio pidiesse?
- ROS. No llegará a aquesse extremo,
si me vale mi justicia;
25 mas, como reyna malicia,
de cien mil azares temo.
Ven conmigo a otro aposento,
labradora de mi vida,
que en parte mas escondida
30 te quiero hablar vn momento:
que me ha dado el coraçon
que el cielo aqui te ha traydo

para que en gozo cumplido
bueluas mi amarga prision.
Ven, que ya en tu voluntad
está mi vida o mi muerte,
mi buena o mi maia suerte,
mi prision o libertad.

POR.

Vamos, señora, do quieres,
y de mi dare a entender
que te puedes prometer
aun mas de lo que quisieres:
que desde aqui te consagro
la voluntad y la vida.

ROS.

Sin duda que tu venida
ha sido aqui por milagro.

3

10

JORNADA TERCERA

Salen Manfredo y Iulia.

- MAN. ¿Que, se fue?
 IUL. Como lo cuento.
 5 MAN. ¿Pues por que no la tuuiste?
 IUL. Porque muy mal se resiste
 vn determinado intento.
 Apenas abri la puerta,
 quando dixo (*): "Amigo mio,
 10 yo se que mi desuario
 en ninguna cosa acierta.
 No digas al duque nada,
 pues se que no ha de importar,
 y es mejor el acabar
 15 con mi muerte esta jornada.
 ¡Quedate a Dios!., Y saliose,
 sin podella resistir;
 y, aunque la quise seguir,
 al punto desapareciose.
 20 MAN. Mucho descuido has tenido.
 ¿Por do se fue?
 IUL. No se, a fe.
 MAN. ¿Que es possible que se fue?
 IUL. Del modo que he referido.
 25 Mas, si no la puedes ver,
 mejor es que no esté en casa.
 MAN. ¿No sabes ya lo que passa?
 IUL. Mas de lo que he menester.

- [*Aparte.*] ¡Ay de mi, cómo me veo,
puesta en dudosa balança,
esperando la esperança
quando rebiue el desseo!
¿Que es lo que dizes? 5
- MAN.
IUL. No nada;
sólo digo que va tal,
que será el fin de su mal
acabar desesperada. 10
- MAN. En esso echarás de ver,
Camilo, bien claramente,
que apenas ay accidente
que sea bueno en la muger.
Quieren dõ han de aborrecer,
vanse de adonde han de estar,
temen donde han de esperar,
esperan do han de temer. 15
- IUL. Pues, si la bueluo a encontrar,
¿quieres, señor, que la diga
que te duele su fatiga? 20
- MAN. A nadie supe engañar;
mas dile lo que quisieres,
como hagas que la vea.
- IUL. De modo hare que assi sea,
si hazes como quien eres. 25
- MAN. ¿Que es lo que tengo de hazer?
- IUL. Ni reñilla, ni afrentalla,
ni al padre suyo embialla.
- MAN. No se cómo podra ser.
Sin duda, te dexò el pecho
blando Iulia con su llanto. 30
- IUL. Tanto, que, a entender tu el quanto,

ya la huieras satisfecho.
 ¿Lagrimas eran aquellas
 para no ablandar vn canto?
 Y ¿ay cielo que se alce tanto,
 do no alcancen sus querellas?
 ¡A, señor Manfredo!

5

MAN.

A fe,

Camilo, que estás rendido.

IUL.

Tengo el corazón herido
 de lo que en Iulia notè.

10

El agradable reposo,
 las razones tan sentidas,
 aquellas perlas vertidas
 por aquel rostro hermoso;
 los desmayos, los temores,
 la verguença y sobresaltos,
 el darle el corazón saltos,
 en fin, el morir de amores,
 con otras cosas que, a vellas
 tu, señor, como las vi,
 assi como han hecho a mi,
 te ablandaran sus querellas.

15

MAN.

Vamos; que, pues ya se fue,
 no ay della tratarme mas;
 mas, si buelue, le diras...

25

IUL.

¿Que?

MAN.

¡Por Dios, que no se que!

¿Dizen que dexan hablar
 ya a la presa Rosamira?

30

IUL.

Essa cuerda es la que tira
 de tu gusto y mi pesar.

MAN.

Y he de procurar, si puedo,

IUL. hablalla, porque me importa.
[Aparte.] ¡En fin, mi ventura es corta;
 no ay que esperar en Manfredo!
 Mas, antes que el fin funesto
 llegue que temo y desseo, 5
 yo echaré de mi desseo
 en la plaça todo el resto.

Entranse Iulia y Manfredo.

*Sale Rosamira con el vestido y reboço de Porcia, y
 Porcia sale con el de Rosamira, con el manto hasta
 cubrirse todo el rostro.* 10

ROS. Abraçame, y a Dios queda,
 y de mi palabra fia.

POR. Aduertid, señora mia,
 que es variable la rueda 15
 de la fortuna, y que es bien
 que a la prision no boluays;
 porque, aunque sin culpa estays,
 hasta agora no veo quien
 os defienda. 20

ROS. Yo hare en esso
 lo que a entrambas mas importe.

POR. Dad en vuestras cosas corte,
 sin temor de mi sucesso:
 que a mi no me han de matar 25
 por hazer tan buena obra,
 y yo se que mi alma cobra
 en ella vn bien singular,
 y en que vos no parezcays
 está este bien escondido. 30

Ydos, que siento ruydo.

ROS. Yo boluere. *[Vase.]*

POR. No boluays.

5 *Entra (*) el carcelero en la mano un manto, la mitad de arriba abaxo de tafetan negro, y la otra mitad de tafetan verde.*

CAR. ¡Vays norabuena, labradora hermosa! Si de boluer gustaredes, prometo de daros puerta franca a todas horas, y aun a todos aquellos que quisieren comunicar con mi señora.

10

POR. Bueno.

CAR. No sino no le den al delinvente procurador, y nieguenle abogado, cierrenle los caminos y los medios de su defensa, tapenle la boca: quedarse ha a buenas noches de la vida. ¡O señora!, ¿aquí estauas? Yo te hazía en el otro aposento, donde sueles en ciega obscuridad passar los dias. Orden es de tu padre que te pongas mañana, quando salgas a la plaça, al triste, temeroso, amargo trance, este manto que ves de dos colores.

15

20

25

Ha ordenado tambien que te acompa-
[ñen
la mitad de su guarda con insignias de dolor y tristeza, y que assimismo vaya la otra mitad de gala y fiesta.

30

Al lado yzquierdo has de lleuar, señora, al verdugo, blandiendo el terso azero,

instrumento mortal que te amenaza
a muerte irreparable, si, por dicha,
venciere Dagoberto en tu deshonra.
De verde lauro vna corona hermosa
al diestro lado ha de llevar vn niño, 5
para que del sucesso que resulte,
alegre o triste, o ya el cuchillo corra
por tu bella garganta, o ya sus sienes
del vitorioso lauro veas ceñidas.

Esto vengo a dezirte, y no otra cosa. 10
¿No me respondes? Pues a fe que sabes
la voluntad que tengo de servirte,
y que, como el soltarte no me pidas,
porque en fin soy leal al señor mio,
que no aurà cosa que por ti no haga, 15
y assi, vna pura voluntad te ofrezco.
¿Que me respondes?

POR. Que te lo agradezco.

Entrase Porcia.

CAR. ¡Estraño silencio es este! 20
¡Mucho me da que pensar!
¡Mas tengola de ayudar,
aunque la vida me cueste!

Entran Anastasio y Cornelio.

COR. De vn moço no conocido 25
fiarte assi, ¿quien tal vio?

ANAS. ¿Pues que ha de hazer?

COR.

¿Que se yo?

ANAS.

¿Hase de yr assi vestido?

COR.

Con todo, digo que fue 30

error conocido y claro.

ANAS. A lo hecho no ay reparo.
Mas ¿no es este?

COR. ¿Yo que se?

5

Sale Rosamira con el emboço.

ANAS. El es. Vengas en buen hora,
Rutilio, mi buen amigo.

COR. Tal estás, que afirmo y digo
que eres pura labradora.

10 ANAS. No porque estemos los dos,
vayas el caso encubriendo.

ROS. Hermanos, yo no os entiendo;
dexadme, y andad con Dios,
que no soy la que pensays.

15 ANAS. No es de Rutilio la habla.
¡Mal mi negocio se entabla!
¿Pues quien soys? ¿Adónde vays?
O ¿quien os dio este vestido?

20 ROS. Porque le conozco yo.
Mi dinero me le dio.

ANAS. Y el vendedor, ¿quien ha sido?
Porque hasta que lo digays,
no aueys de passar de aqui.

25 ROS. ¡Desventurada de mil
¡Mal término es el que vsays!
No me quiteys el emboço,
porque a fe que os cueste caro.

ANAS. En amenazas reparo;
venga el vestido, o el moço.
30 ¿Que dixes? Muy mal hablé.
Este vestido os demando.

Sale Dagoberto y un criado suyo.

DAG. Alça los ojos, mirando
si la ves.

ROS. Ya me escapé;
porque aqueste es Dagoberto,
a quien yo vengo a buscar.

ANAS. ¿Pues que, pensaste escapar?

ROS. Tenga; si no, juro, cierto...

DAG. ¿Que pendencia es esta, amigos?

ROS. Principe, hablarte quisiera.
a solas, si ser pudiera,
o no con tantos testigos.
Y, para facilitallo,
mira quien soy.

Descubrese Rosamira a solo Dagoberto.

DAG. ¿Que es aquesto?

ANAS. Amigos, vayanse presto.
En gran confusion me hallo:
que este no es Rutil[i]o, no,
puesto que trae su vestido.

COR. Algun mal le ha sucedido.

ANAS. ¿Mal ha de ser?

COR. No se yo.

ANAS. Yo he de hablar a Rosamira,
y della lo he de saber.

COR. A mucho te quies poner.

DAG. Señora, ei verte me admira.

¿Cómo vienes deste modo?

¿Quien te puso en este trage?

[ROS.] El tiempo, que es corto, ataje

el darte cuenta de todo.
Sólo vengo a que me lleues
luego a Vtrino.

- 5 DAG. ¿Cómo assi?
[ROS.] Y lo ordenado hasta aqui,
ni lo intentes, ni lo prueues.
No quiero en vn cadahalso
verme puesta, hecha terrero (*)
del vulgo baxo y grossero,
10 ni a ti juzgado por falso.
DAG. ¿Tienes mas que me dezir?
ROS. No.
DAG. ¿Ni veniste a otra cosa?
ROS. No.
15 DAG. Mi aldeana hermosa,
mal me sabeis persuadir.
Vamos; que yo dare medio
a lo que mas nos importe.
ROS. Yo no se otro mejor corte.
20 DAG. Mil tiene nuestro remedio.

Entrase Rosamira, Dagoberto y su criado.

Salen el carcelero, Manfredo y Iulia.

- 25 CAR. Señor, yo os pondre con ella;
y, pues venis por su bien,
a los dos nos está bien,
a mi mostralla, a vos vella.
Si la prision os he abierto,
es que me da el coraçon
que tiene poca razon
30 el principe Dagoberto.

- MAN. Esperad aqui vn poquito;
entraré a llamalla yo.
CAR. Camilo, vete.
- MAN. No, no;
CAR. estése aqui el pagezito: 5
que mejor es que aya gente,
por carecer de sospechas.
- Entrase el carcelero.*
- IUL. ¡Ay, triste, con cuántas flechas
me hiere amor inclementel 10
MAN. ¿Que dizes, Camilo?
IUL. Digo
que es Iulia muy desdichada.
MAN. No anduuo en yrse acertada.
IUL. Fue huyendo de su enemigo. 15
MAN. Esta es la duquesa, calla.
IUL. ¡Que cubierto el rostro tienel
CAR. Digo, señora, que viene
a hazer por vos batalla; 20
- Sale Porcia y el carcelero.*
- y es de gentil contenenencia
y de persona despierta.
Yo me quiero yr a la puerta,
por si viene su excelencia. 25
- Vase el carcelero.*
- MAN. Aunque de quien sois se infiere
y nace seguridad
que no os toca la maldad
que os ahija el que no os quiere,

serà bien que vuestra lengua
descubra lo que ay en esto,
porque su silencio ha puesto
a vuestro credito en mengua.
5 Quien lleua en el desafio
a la razon de su parte,
de hombre tierno, se haze vn Marte;
de flaco y torpe, con brio.
Si estais sin culpa, no os pene (*)
10 que Dagoberto sea tal,
que el mundo no le de ygual
en quantos valientes tiene;
porque sabed, Rosamira,
que los filos de verdad
15 cortan con facilidad
las armas de la mentira.
Y si acaso estais culpada,
y de amor la culpa fue,
assimismo prouarè
20 con el contrario mi espada:
que en fe de que el no hizo bien
en descubrir lo secreto,
de mi vitoria os prometo
que os den mas de vn parabien.
25 Y soy persona que puedo
prometer esto y aun mas.
¿Para que en silencio estás?
Habla; desecha ya el miedo.
POR. Esta noche, y no durmiendo,
30 porque entre el sueño y mis cuytas
nunca el reposo hizo treguas,
ni de veras ni de burlas,

digo que, estando despierta,
desuelada en mis angustias,
se me ofrecio ante mis ojos
de ti mesmo vna figura.

Las razones que aqui has dicho
dixo aquel tu, y otras muchas,
que todas se encaminauan
a dessear mi ventura.

Dixo que le asegurasse
de mi inocencia o mi culpa;
aunque, de qualquier manera,
se ofrecia a darme ayuda.

Yo, sepultada en silencio,
y con el miedo confusa,
hize lengua de los ojos,
por tener la lengua muda;
con ellos le di a entender
ser traydor el que me acusa,
y que mi silencio nace
de considerada astucia.

Ya la vision se boluia,
quando vi, sin poner duda,
entre el si y el no vna sombra,
¿que digo sombra?, a la luna
vi y al sol en dos mexillas
de vna donzella importuna
que, arrodillada a tu imagen,
tales razones pronuncia:

“Yo soy, dixo, señor mio,
la desuenturada Iulia,
que, qual Clicia, voy siguiendo
essa iuz del sol y tuya.

5

10

15

20

25

30

Soy quien te ha entregado el alma
con la fe mas tierna y pura
que vio amor en quantos pechos
ha rendido a su ley justa.
5 Tu ofreces fauor a quien
ni te quiere ni te escucha,
y niegas de dar oydos
a quien te sigue aunque huyas.
Promete, acorre, defiende,
10 ofrece, trabaja y suda:
que amor tiene decretado
que al fin fin yo he de ser tuya.,
A estas sentidas razones
acompañaua vna lluuia
15 de viuas liquidas perlas,
correos de su tristura.
Tu imagen se le humillò,
y aun le dixo: "Estad segura,
señora, que he de ser vuestro,
20 a pesar de la fortuna.,
Si esto es assi, ¿que me ofreces?
¿Para que siempre procuras
otro bien, si te da el cielo
el mayor, dandote a Iulia?
25 Mas ¿con quien hablo, cuytada?
La misma vision, sin duda,
es aquesta que vi anoche,
o en muy poquito se muda.
Del varon esta es la imagen;
30 la de aqueste, la de Iulia.
¡O visiones amorosas,
dexadme en mi desventura,

- ydos a buscar verdades,
y no os cureis de mis burlas;
hazed cierto lo que amor
os da a entender por figuras!
¿No os vais? Por Dios que de gritos: 5
que mis ojos no acostumbran
a ver visiones, aunque estas
mas alegran que atribulan.
¿No os vais? A fe que de voces.
¿No ay ninguno que me acuda? 10
MAN. Ya nos vamos; calla vn poco.
¡Ella està loca sin duda!
IUL. Antes parece profeta.
¿Quien te a dicho lo de Iulia?
MAN. Calla, que su guarda buelue. 15
¡El alma lleuo confusa!

Vanse Manfredo y Iulia, y entra el carcelero.

- CAR. Otro Cipion està abaxo,
que, si a queste no os contenta,
por sacaros desta afrenta, 20
se pondra en qualquier trabajo.
Vestido trae de villano;
pero a fe que es cauallero:
que el lenguaje no es grossero,
y el brio es de cortesano. 25
Dize que os quiere hablar,
y yo estoy puesto en que os hable.
Hablad mas, mostraos afable,
que os mata tanto callar.

Buelue a salir el carcelero.

POR. Si fuesse Anastasio... ¡Ay, cielos!
 ¿Que he de hazer si acaso es el? (*).
 ¿He de estar muda con el,
 o he de dezir mis duelos?
 5 ¡En gran confusion me veol
 Ingenio, cielos, ayuda:
 que no es possible estar muda
 con tan parlero desseo.

Entra Anastasio y Cornelio, su criado, y el carcelero.

10 CAR. Despachad con breuedad,
 no os suceda algun desman:
 que estos negocios estan
 de muy mala calidad.
 15 Que el silencio desta dama
 tiene a Nouara suspensa,
 y no imagino en que piensa
 la que no piensa en su fama.
 Yo estare con ojo alerta
 20 por algun pequeño espacio,
 mirando si de palacio
 alguno llega a esta puerta.

Entrase el carcelero.

POR. ¿Sois vos Anastasio?

ANAS.

Si.

25

POR.

ANAS.

¿El que embió este papel?

Señora, yo soy aquel
 que ha mucho que el alma os di;
 soy quien por vuestra desgracia
 a mas desuenturas vino
 30 que las que vio en su camino

POR.	el gran musico de Tracia; soy aquel que alegre piensa, fiado en vuestro valor, poner la vida y honor y el alma en vuestra defensa.	5
ANAS.	¿No leystes la respñesta que os lleuò la labradora? No la he visto mas, señora, y harto el buscarla me cuesta.	10
POR.	Quica, como forastera, deuio de errar la posada. ¡Pues a fe que es auisada, y que os fue buena terceral En efeto, correspondia (*) con justos comedimientos, que vuestros ofrecimientos con el alma agradecia, y que de mi honestidad, que aora la infamia lleua, hiziessedes vos la prueua que os mostrasse la verdad. ¡Iurauaos que Dagoberto jamas en dicho o en hecho pudo ver cosa en mi pecho que aprueue su desconcierto. En vuestros braços valientes me resignaua, y ponía en ellos la suerte mia, segura de inconuenientes. Ofrecia, finalmente, de tomaros por esposo: señal de que es mentiroso	15
		20
		25
		30

- ANAS. Dagoberto, y yo inocente.
 ¡O dulce fin de mis males
 y principio de mis bienes,
 cielo que en la tierra tienes
 glorias que son sin yguales!
 Vesme rendido a tus pies;
 dispon a tu voluntad
 con toda seguridad
 de quanto valgo.
- 10 POR. ¿No ves
 que soy tuya, y que a ti toca
 disponer de mi a tu gusto?
- ANAS. ¡Alma, aora si que es justo
 que os buelua este gusto local!
- 15 CAR. Dexate dessas sandezes;
 haz, señor, lo que has de hazer:
 que no es tiempo de expender
 el tiempo assi toças vezes.
 Recibela por esposa;
 acaba, y vamos de aqui.
- 20 ANAS. Señora, ¿quereislo ansi?
 POR. Si, y me tengo por dichosa.
 ANAS. Pues dadme essa hermosa mano,
 y tomad mi fe y la mia.
- 25 *Danse las manos.*
- POR. Veisla ai: que vna porfia,
 qualquier risco buelue en llano.
- ANAS. Ya, pues, que hasta vuestro cielo
 leuantaste mi cayda,
 sed, mi señora, seruida
 de alçar del el negro velo,
- 30

- ANAS. Dagoberto, y yo inocente.
 ¡O dulce fin de mis males
 y principio de mis bienes,
 cielo que en la tierra tienes
 glorias que son sin yguales!
 Vesme rendido a tus pies;
 dispon a tu voluntad
 con toda seguridad
 de quanto valgo.
- 10 POR. ¿No ves
 que soy tuya, y que a ti toca
 disponer de mi a tu gusto?
- ANAS. ¡Alma, aora si que es justo
 que os buelua este gusto local!
- 15 CAR. Dexate dessas sandezes;
 haz, señor, lo que has de hazer:
 que no es tiempo de expender
 el tiempo assi toças vezes.
 Recibela por esposa;
 acaba, y vamos de aqui.
- 20 ANAS. Señora, ¿quereislo ansi?
 POR. Si, y me tengo por dichosa.
 ANAS. Pues dadme essa hermosa mano,
 y tomad mi fe y la mia.
- 25 *Danse las manos.*
- POR. Veisla ai: que vna porfia,
 qualquier risco buelue en llano.
- ANAS. Ya, pues, que hasta vuestro cielo
 leuantaste mi cayda,
 sed, mi señora, seruida
 de alçar del el negro velo,
- 30

- para que las luzes bellas
vea cuyos rayos fueron
los que han hecho y deshizieron
las nuues de mis querellas,
y para que, con su llama
alentado el coraçon,
de la esperada quistion
se prometa triunfo y fama.
5
- POR. No veran ojos mortales,
destos que vos amais tanto,
leuantado el negro manto,
ni mas alegres señales,
hasta que mi fama obscura,
a pesar de Dagoberto,
buelua por vos a buen puerto
limpia, alegre, clara y pura.
10
- Y perdonadme, señor,
negaros la primer cosa
que pedis a vuestra esposa.
Echad la culpa a mi amor.
20
- ANAS. Dadme vn abraço siquiera.
POR. Esso, de muy buena gana.
COR. Vamos, y espere mañana
vuestro inuierno primauera.
25
- Vanse Anastasio y Cornelio.*
- POR. Hasta aora, en popa el viento
lleua mi varca amorosa.
¡O fortuna poderosa,
conduzela a saluamento!
30
- Entrase Porcia.*

- para que las luzes bellas
vea cuyos rayos fueron
los que han hecho y deshizieron
las nuues de mis querellas,
y para que, con su llama
aléntado el coraçon,
de la esperada quistion
se prometa triunfo y fama.
5
- POR. No verán ojos mortales,
destos que vos amais tanto,
leuantado el negro manto,
ni mas alegres señales,
hasta que mi fama obscura,
a pesar de Dagoberto,
buelua por vos a buen puerto
limpia, alegre, clara y pura.
10
- Y perdonadme, señor,
negaros la primer cosa
que pedis a vuestra esposa.
Echad la culpa a mi amor.
20
- ANAS. Dadme vn abraço siquiera.
POR. Esso, de muy buena gana.
COR. Vamos, y espere mañana
vuestro inuierno primauera.
25
- Vanse Anastasio y Cornelio.*
- POR. Hasta aora, en popa el viento
lleua mi varca amorosa.
¡O fortuna poderosa,
conduzela a saluamento!
30
- Entrase Porcia.*

Sale Iulia con una rica rodela y una espada, todo en la mano; sale tambien Manfredo.

IUL. En fin, ¿las armas son estas que señalò Dagoberto?

5 MAN. Si, amigo.

IUL. El està en lo cierto: que son liuianas y prestas, y el tiene fama de diestro y de ligero ademas.

10 *Toma Manfredo la espada y la rodela.*

MAN. Muestra, Camilo, y verás cómo soy dellas maestro.

IUL. ¿Pues con quien te has de prouar?

MAN. Llama al huesped.

15 IUL. Vesle aqui.

GUES. ¡A, Camilo, pesia mi! Venid, que os ando a buscar mas ha de vn hora.

IUL. Pues bien:

20 ¿que ay de nueuo?

GUES. Que os espera vuestra muger alli fuera.

IUL. ¿Muger a mi?

25 GUES. Y aun de bien, segun su trage.

IUL. Imagino que es Iulia.

MAN. Si Iulia es, hazla entrar.

30 IUL. ¿Que haras despues

de entrada?

MAN.

Yo determino

de hablarla y ver que es su (*) intento.

IUL.

¿Y embiarásla do dixiste?

MAN.

No, por Dios.

5

IUL.

No; que la triste

no puede mas, segun siento.

¡O, a que buen tiempo llegaste!

Guesped, yo os lo seruire.

¿Y el vestido que ordenè?

10

GUES.

Està donde lo ordenaste.

*Entrase Iulia a vestirse de muger lo mas breue
que se pueda.*

MAN.

Si otra rodela teneis,

yd por ella, y bolued luego.

15

GUES.

¿Quereis prouar en el juego

lo que en las veras hareis?

MAN.

Si, amigo.

GUES.

Yo bueluo presto

con vna que es de prouecho.

20

Entrase el huesped.

MAN.

El coraçon en el pecho

me da saltos. ¿Que es aquesto?

Mas, si anuncia que es verdad

lo que Rosamira dixo,

25

por vanas cuentas me rixo.

¿No tengo yo voluntad?

¿Cómo? ¿Sentidos no tengo?

¿No tengo libre aluedrio?

¿Pues que miedo es este mio?
 ¡Mal con mi esfuerço me auengo!
 ¿Conque, para que me vença,
 Iulia me ha obligado a mi?
 5 Pues no es señal verla aqui
 de amor, mas de desuerguença.
 ¿A dicha, solicitéla?
 ¿Dónde vee ricos despojos?
 ¿Vieronla jamas mis ojos,
 10 o, por ventura, habléla?
 No, por cierto. ¿Pues que cargo
 me puede Iulia hazer?
 ¿Que me quiere y es muger?
 No me faltará descargo.

15 *Buelue a entrar el guesped con una rodela.*

GUES. Vesla aqui.

MAN. Toma tu espada,
 y vente hazia a mi con ella.
 Muy mejor fuera no vella.

20 GUES. ¿Que dizes?

MAN. No digo nada.

GUES. ¿Hela de desembaynar?

MAN. Poco importa; desembaina.

GUES. Mas seguro es con la bayna.

25 MAN. ¡Mucho me das que pensar,
 Iulia!

GUES. Mas yo desembayno.
 ¿Estoy bien puesto? ¿No entiendes,
 señor? ¿De que te suspendes?
 30 Si no te ensayas, embayno.

MAN. No vella fuera mejor,
digo otra vez y otras ciento.
Vente a mi.

GUES. ¡Dios ponga tiento
en sus manos!

MAN. ¡Las de amor
son las que me desatientan!

GUES. ¿Que es lo que entre dientes hablas?

MAN. ¡Mal tus negocios entablas,
amor, quando al fin afrentan!

Ponte en aquesta postura,
la rodela junto al pecho,
y parte con pie derecho.

¡Estraña desemboltura
ha sido la desta local

GUES. ¿Que es lo que dizes, señor?

MAN. ¡A que locura, ¡o amor!
tu locura me prouocal

No ay piloto tan famoso

que en tus mares no se ahogue;

hieres, amor, como azogue
penetrante y bullicioso.

GUES. Cordura será dexarte,
mejor sazon aguardando:

que estás del amor tratando,
quando has de tratar de Marte.

MAN. Mas quiça no será ella.

GUES. El temor le desatienta.

MAN. Si el aquesta treta tienta,
bien se yo la contra della.

¡Valate Dios, la muger,
qual me tienes sin por que!

5

10

15

20

25

30

Entra Tacito.

- 5 TAC. Señor guesped, oygame,
que vna merced me ha de hazer,
y es que me preste su haca
para ver el desafio
mañana.
- GUES. A la fe, hijo mio,
ya no puede andar de flaca.
- 10 TAC. No importa: que poco peso,
y no he de estar mucho en ella (*).
- GUES. Sobre su espinazo está
subido vn palmo de hueso.
- TAC. Hazerles casi la atras (*)
o adelante, si es que importa.
- 15 GUES. ¿No sabeis que es passicorta,
y que es rijosa, ademas?
- TAC. Yo le tirarè del freno
y me pondre desuiado
de otras bestias.
- 20 GUES. Hale dado
toroçon de comer feno.
- TAC. Tendrela yo sin comer
dos dias, y sanará.
- GUES. Para comer, sana está;
pero no para correr.
- 25 TAC. ¿Yo corrella? ¡Ni por lumbre!
- GUES. Digo que está ciega y manca.
- [TAC.] Eso no importa vna blanca.
¿No sabe ya mi costumbre?
- 30 Que correre sobre vn palo,
sin pies y manos, si quiero.

Entra Tacito.

- 5 TAC. Señor guesped, oygame,
que vna merced me ha de hazer,
y es que me preste su haca
para ver el desafio
mañana.
- GUES. A la fe, hijo mio,
ya no puede andar de flaca.
- 10 TAC. No importa: que poco peso,
y no he de estar mucho en ella (*).
- GUES. Sobre su espinazo está
subido vn palmo de hueso.
- TAC. Hazerles casi la atras (*)
o adelante, si es que importa.
- 15 GUES. ¿No sabeis que es passicorta,
y que es rijosa, ademas?
- TAC. Yo le tirarè del freno
y me pondre desuiado
de otras bestias.
- 20 GUES. Hale dado
toroçon de comer feno.
- TAC. Tendrela yo sin comer
dos dias, y sanará.
- GUES. Para comer, sana está;
pero no para correr.
- 25 TAC. ¿Yo corrella? ¡Ni por lumbre!
GUES. Digo que está ciega y manca.
[TAC.] Eso no importa vna blanca.
¿No sabe ya mi costumbre?
- 30 Que correre sobre vn palo,
sin pies y manos, si quiero.

- MAN. ¡Que gracioso chocarrerol
GUES. No es el ginete muy malo,
que no acaba de entender
que no la quiero prestar.
- TAC. ¡Acabara yo de hablar!
MAN. Y vos, de importuno ser.
TAC. Pues presteme seys reales
para alquilar vn rozin.
- GUES. ¿Yo prestar? ¡Ni aun vn quatrín!
TAC. ¿Tanto era, pesia mis males?
¿Pedialo algun chocante,
o algun moçuelo ordinario,
sino vn mero bacalarío,
diestro musico estudiante?
- MAN. Veislos aqui. Andad con Dios,
que vuestro donayre fuerça
a que os den mas.
- TAC. Y esme fuerça,
señor, llevar otros dos
para alquilar vn pretal
de cascaueles.
- MAN. Tomad.
TAC. Vuestra liberalidad
es de persona real.
¡O si al pretal se añadieran
vn par de espuelas!
- MAN. Compraldas.
GUES. · Pedi vn puño de esmeraldas.
TAC. ¿Que mucho que las pidieran?
Tan ayna este señor
las tuiera aqui a la mano.
- GUES. Ydos en buen hora, hermano.

5

10

15

20

25

30

TAC. Prospere el cielo tu honor,
y a tu haca de salud,
y a mi gracia de corrella.

5 GUES. ¡No echareis la pierna en ella,
por vida de Cafaludl,

Vase Tacito.

que este es mi nombre.

MAN. Camina,
que me importa quedar solo.

10 GUES. Encubierta trae este Apolo
su angelica faz diuina.

*Vase el guesped, y entra Iulia muy bien adreçada de
muger, cubierta con su manto hasta los ojos, y po-
nese de rodillas ante Manfredo.*

15 IUL. Si no halla en tu valor
disculpa mi atreuimiento,
en las disculpas no siento
que la puede auer mejor;
y si no tiempla el rigor
20 de tu indignacion mi pena,
acabarè esta jornada
culpada y desesperada,
como mi suerte lo ordena.

25 MAN. Leuanta, señora mia,
que esta tu tamaña culpa
el desseo la disculpa
que en tus entrañas se cria:
que de amor la tirania
a peores cosas fuerça,
30 y se yo por experiencia

que no ay hazer resistencia
a los golpes de su fuerça.

Pues ya amor me ha descubierto
tus passos, tu intento y zelo,
descubreme tu esse cielo

5

que traes con nuues cubierto;
y, si lo ignoras, te aduerto
que son seguras verdades
las que la experiencia apura:
que es parte la hermosura
para mudar voluntades.

10

IUL.

Harelo. como es razon;
mas, jay de mil, que barrunto
que ha de llegar en vn punto
mi muerte y tu admiracion.

15

No te espante esta vision
ni este nunca visto estilo:
que el amor que en mi se esmera,
de Iulia la verdadera
hizo vn fingido Camilo.

20

MAN.

Gran desemboltura es esta,
Camilo, y pensando voy
por que te burlas, si estoy
mas de luto que de fiesta;
y es cosa muy descompuesta
burla de tal proceder
en tiempo turbado y triste;

25

y, el que de muger se viste,
mucho tiene de muger.

IUL.

Iulia soy la desdichada,
y, entre mi pena crecida,
mas siento el no ser creida (*).

30

que siento el ser mal pagada.
Como no repara en nada
aquel que llaman amor,
quiere que sus hechos cante,
5 Iulia buelta en estudiante,
que primero fue pastor.
Soy la que vio Rosamira
en vision ante tus pies;
soy, señor, la que no es
10 en los ojos de tu ira;
soy la que de si se admira,
viendo las muchas mudanças
que amor en sus trages pone,
y que en ninguno dispone
15 el fin de sus esperanças.

MAN. Yo te creo, pues tus ojos
no pudieran fingir tanto,
que mostrara[n] con su llanto
entregarme tus despojos.
20 Pon ya tregua a tus enojos,
Iulia hermosa, y ven conmigo:
que quizá en estos rodeos
descubriran tus desseos
que no es amor tu enemigo.
25 Seruirasme de padrino
en la batalla que espero:
que por gentileza quiero
ponerme en este camino;
y si el cielo y el destino
30 ordenan que yo sea tuyo,
no por salir a este trance
se ha de borrar este lance,

y mas si yo no le huyo.
No te arrodilles; leuanta,
que eres mi igual, y aun mejor.

Entrase Manfredo.

IUL.	De oy mas dire que es, amor, tu rigor blandura santa; ya [a] mi pena se adelanta mi gozo; ya me contemplo, libre del mar de mis penas, colgar, ¡o amor!, las cadenas en los muros de tu [templo] (*).	5 10
------	---	-----------------------------

Entrase Iulia.

	<i>Suenan trompetas tristes; sale el duque de Nouara con su acompañamiento y dos juezes; sientase en su trono, que ha de estar cubierto de luto, y dize:</i>	15
--	--	----

DUQ.	Traygan a Rosamira de aquel modo que yo tengo ordenado.	
VNO.	Ya ella viene, segun lo dize el triste son que suena.	

	<i>Sale Porcia cubierta con el manto que le dio el carce- lero, acompañada de la mesma manera que dixo, con la mitad del acompañamiento enlutado y la otra mitad de fiesta, el verdugo al lado izquierdo desembaynado el cuchillo, y al siniestro el niño con la corona de laurel; los atambores delante sonando triste y ronco, la mitad de la caja de verde y la otra mitad de negro, que será un estraño espectaculo; sientase Porcia cubierta en un asiento alto que ha de estar a un lado del teatro, desuiado del de su</i>	20 25
--	---	------------------------------

padre; entran assimismo Dagoberto y Rosamira, como peregrinos emboçados, [y Tacito].

DUQ. ¿Cómo no viene Dagoberto? ¿Espera que se le pase el día, pues ya es hora?

5 JUEZ. Sin duda, deue ser este que viene: que el actor es costumbre se presente antes que el reo en la estacada.

DUQ. Es claro.

10 *Entra Anástasio, y Cornelio por padrino, y Anastasio viene cubierto el rostro con un tafetan; viene con sus atambores; seran los mismos que truxeron a Porcia.*

¿No es este Dagoberto?

15 ANAS. Ni aun quisiera serlo por la mitad de todo el mundo.

DUQ. ¿Pues quien soys?

ANAS. Su enemigo, sólo en quanto lo es de la duquesa Rosamira, cuya defensa tomo yo a mi cargo.

20 DUQ. Yo os lo agradezco.

JUEZ. Dagoberto tarda (*).

DUQ. Caxas oygo sonar; el es, sin duda.

Entra Manfredo con un tafetan por el rostro; trae a Iulia por padrino, que assimesmo viene emboçada.

25 JUEZ. Tampoco es este Dagoberto.

DUQ. El talle

no nos dize que es el.

JUEZ. Sin duda, pienso que ha de tener de sobra defensores

- la duquesa.
- DUQ. Sepamos quien es este.
- JUEZ. ¿Quien soys, o a que venis, buen ca-
[uallero?
- MAN. El saber quien yo sea, importa poco; 5
saber a lo que vengo, si que importa:
a defender a la duquesa vengo.
- DAG. ¿Quien seran estos dos?
- ROS. No los conozco .
ni se quien puedan ser. 10
- ANAS. A mi me toca
por derecho y razon essa defensa,
pues fuy el primero que lleguè a este
[punto.
- TAC. Razon tiene el primero, o yo se poco 15
desto de desafios y estacadas.
- JUEZ. A la duquesa toca el declararse
qual quiere de los dos que la defienda.
- DUQ. Esso es razon.
- ANAS. Y yo por tal la tengo. 20
- MAN. Y yo tambien: que no me queda cosa
por saber de las leyes de la guerra.
- DUQ. Preguntenselo, pues, y vea[n] que dize
mi hija. ¡O nombre dulce, quando el
[cielo 25
quiso que sin escrupulo llegasse
a mis oydos!
- JUEZ. Yd vos, y sabeldo.
- VNO. El duque, mi señor, dize, señora,
que estos caualleros han venido 30
a ser tus defensores, y que escojas
qual quieres de los dos que te defienda.

- POR. En Dios y en el primero deposito
mi agrauio, mi inocencia y esperança.
- DAG. ¿Labradora es esta? Mejor me ayude (*)
el cielo que la crea. Ya se tarda
5 mi criado.
- ROS. Confusa estoy, amigo.
No se en que ha de parar tan grande
[enredo.
- JUEZ. Bien se oyo lo que dixo; a vos os toca,
10 señor, su defensa.
- MAN. Tener paciencia (*)
es lo que mas importa en este caso;
basta que se a mostrado al descubierto
mi voluntad.
- 15 DUQ. El cielo assi os lo pague,
como yo os lo agradezco.
- JUEZ. No ay disculpa
que pueda disculpar ya la tardança
de Dagoberto.
- 20 DUQ. ¡Mas que nunca vengal
TAC. Ciegale, San Anton (*); quemale vn
[braço;
destroncale vn touillo; nunca acierte
a venir a este sitio; salga en palmas
25 nuestra buena duquesa, que es vn
[angel,
vna paloma duenda (*), vna cordera,
que no tiene mas hiel que quatro toros.
- Entra un correo con vna carta.*
- 30 CORR. Es de tanta importancia este despacho

- que traygo, lo buen señor!, que me es
[forçoso
dartele aqui: que assi me lo mandaron,
porque es de Dagoberto, y que te im-
[porta. 5
- DUQ. ¿De Dagoberto? Muestra cómo es esto.
¿Cómo toma la pluma por la espada?
¿Tiempo es este de cartas?
- CORR. No se nada;
ello dira. 10
- JUEZ. Vuestra excelencia vea
lo que la carta dize.
- DUQ. Assi lo hago.
DAG. Parece que se turba el duque.
ROS. ¡Ay, tristes!
¡Quánto mejor nos fuera auernos
[ydo (*),
y esperar desde lexos el sucesso
deste tan grande enredo y desuental
¡Temblando estoy! 20
- TAC. ¿Carticas a tal tiempo?
Apostaré que no llega esta dança
a hazer con las cindojas el tretoque (*).
- DUQ. ¿Ay cosa ygual? Leed aquessa carta
en alta voz, que es bien que la oygan
[todos. 25
- Despues de auer leydo el duque la carta, se la (*) da
al juez, que la lee en alta voz.*
- [JUEZ.] “La presta resolucion que tomaste
de entregar a Manfredo por esposa a
tu hija Rosamira, me forço a vsar de la 30

5 industria de acusalla, por euitar por
 entonces el peligro de perdella. La me-
 jor señal que te podre dar de que es
 buena, es el auerla yo escogido por
 mi legítima muger. Considera, señor,
 antes que del todo me culpes, que soy
 tan bueno como Manfredo, y que tu
 hija escogio lo que quiza tu no le die-
 ras casandola contra su voluntad. Si
 10 con ella vsare[s] término de piadoso
 padre, vsarè yo contigo el de obedien-
 te hijo; aunque, de qualquier manera
 que me trates, lo aure de ser hasta la
 muerte.—*Tu hijo Dagoberto.,*

15 ANAS. ¿Hase visto maldad tan insolente?
 A no estar seguro deste hecho,
 ¿saliera Dagoberto facilmente
 con el embuste que forjó en su pecho?

20 DUQ. Si esto permite el cielo y lo consiente,
 ¿que puedo yo hazer? Ello está hecho;
 gozela en paz.

ANAS. Aquesso es sin justicia
 y contra todo estilo de milicia.
 Segun tu vando, mia es Rosamira;
 25 porque tu prometiste de entregalla
 por legítima esposa al que la mira
 pusiesse en defendella y libertalla.
 Lo que el de Vtrino dize es gran men-
 [tira,
 30 y podra la experiencia auerigualla;
 luego en este momento yo he vencido,

- pues mi contrario al puesto no ha ve-
[nido,
y la excusa que da no es de importancia,
porque es todo al reves de lo que cuenta.
MAN. Venciste; pero mia es tu ganancia, 5
si aqui al buen proceder se tiene cuenta.
Si de otro, es Rosamira, es ignorancia
pensar que ha de ser tuya.
- ANAS. ¡No consienta
el cielo que mi esposa de otro sea! 10
- MAN. Esta verdad hare que aqui se vea.
- ANAS. ¿En que la fundas?
- MAN. En que soy Manfredo,
de Rosamira, por concierto, esposo.
Que la has librado tu, yo lo concedo, 15
no mas de porque yo fuy perezoso.
Por quatro passos, bien dezirlo puedo,
que lleuaste a los mios, fin dichoso
has alcançado en la dudosa empresa;
mas no por esto es tuya (*) la duquesa: 20
que la razon que assi te da el derecho,
por primer defensor que llegó al puesto,
la turba, segun siento, estar ya hecho
conmigo el casamiento antes de
[aquesto. 25
- POR. ¡Saltando el coraçon me està en el
[pecho!
- IUL. ¡Valame Dios! ¿En que ha de parar esto?
- ROS. ¿Adónde vas?
- DAG. Sossiegate. 30
- ROS. Rezelo...
- DUQ. ¿Ha visto caso semejante el suelo?

- ANAS. Quedaos, amor, vn poco aqui arrimado;
venid en su lugar, honra, conmigo.
Oye, Manfredo, guesped mal mirado,
ladron de paz y engañador amigo:
5 ¿do estan las ricas prendas que has
[robado?
¿Por que tan sin por que, como ene-
[migo,
vsando en la amistad tan mal decoro,
10 a mi padre robaste su tesoro?
MAN. ¿Quien eres?
ANAS. Anastasio, el heredero
de Dorlan, y de Iulia vnico hermano,
de Porcia primo, por las quales quiero
15 prouar que eres ladron torpe y villano.
MAN. Si, como eres valiente cauallero,
fueras mas atentado, claro y llano,
vieras que essas razones afrentosas
se fundan en quimeras fabulosas.
20 Yo no robè a tu hermana ni a tu
[prima;
mas de alguna sabras, como tu hagas
que a la quistion primera se de cima,
con que tu gusto al mio satisfagas.
25 DAG. La honra de mi hermana me lastima.
ROS. ¿Dónde vas, Dagoberto? No deshagas
el buen principio que la suerte (*) mues-
[tra
de dar buen fin a la desdicha nuestra.
30 DAG. Sabe que soy Dagoberto,
Manfredo, y sabe que soy
aquel que agraiado estoy

- de tu infame desconcierto.
 ¡Dame a mi hermana, traydor,
 de fe falsa y aleuosa!
- MAN. Restituye tu a mi esposa
 antes el robado honor. 5
 No te desmiento, porque
 de aqui a bien poco verás
 en el engaño en que estás
 y la bondad de mi fe.
- ANAS. Primo — mas quedese aparte 10
 el parentesco hasta ver (*)
 si del justo proceder
 os dio el cielo alguna parte —,
 ¿vos dezis que es vuestra esposa
 Rosamira? 15
- DAG. Y es verdad.
 ANAS. ¿Teneys otra claridad
 deste hecho no dudosa,
 como es el dezirlo vos?
- DAG. ¿Bastará que yo lo diga? 20
 ANAS. ¿Quien duda?
 DAG. Pues no se diga
 mas contienda entre los dos
 ni entre los tres, que yo hare
 que ella lo declare al punto. 25
- DUQ. El bien me ha venido junto
 quando menos lo pense.
 Escoja mi hija, y haga
 su gusto: que todos tres
 son iguales. 30
- JUEZ. Assi es.
 MAN. Bien cierta tengo la paga,

- pues tan de su voluntad
se entregaua por mi esposa.
- ANAS. No (es) está mi suerte dudosa,
si es que es firme la verdad.
- 5 DAG. ¡Que engañados quedarán
los dos en este suceso!
- IUL. Cerrado está ya el proceso;
mirad que sentencia os dan,
coraçon. ¡Ay de mi, triste,
10 que el miedo crece, y desmengua
la esperançã! Callad, lengua,
que mal tal, mal se resiste.
- POR. *[Aparte.]* ¿Si es tiempo de descubrir
la verdad de mi mentira?
- 15 MAN. Señor, manda a Rosamira
diga a quien quiere admitir.
- DUQ. Digalo en buen hora.
- POR. Digo
que es Anastasio mi esposo.
- 20 IUL. ¡Alentad, pecho amoroso!
ROS. Lo que tu dizes desdigo:
que Dagoberto es mi bien.
- ANAS. Y vos, señora, mi gloria.
- MAN. Tragedia ha sido mi historia.
- 25 IUL. Aun quedan glorias que os den.
¿Tuya no soy, pena vuestra?
- Tome la mano Rosamira a Dagoberto, y Anastasio a
Porcia, y a este instante se declaren entrambas.*
- 30 TAC. ¿De que Anastasio se admira?
IUL. Aquella no es Rosamira.
- ANAS. ¿Ay suerte ayrada y siniestra?